

Una posible vía de peregrinación por la Cataluña interior

Gemma Malé Miranda
Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen: Cuando en Cataluña se habla de las vías de peregrinación, a veces, uno tiene la sensación que la única vía existente era aquella que penetraba desde Francia por el paso de Perthus, seguía hacia la Junquera, pasaba por Figueres y llegaba a Girona donde se podía desviar hacia el interior, pasando por Ripoll, Vic, Manresa y Montserrat, o seguir hacia el sur, hasta llegar a Barcelona, para retroceder hacia Montserrat, pasar por Igualada y llegar a Lérida donde conectaba con otra ramificación de la ruta que llegaba desde Tarragona siguiendo el Ebro. Así pues, desde Lérida, los peregrinos venidos de Barcelona o de Tarragona se dirigían a Zaragoza y continuaban su camino hacia Compostela.

Ciertamente esta ruta tuvo un gran éxito a partir de los siglos XII y XIII pero hemos de tener en cuenta que los primeros peregrinos catalanes a Compostela se han documentado a finales del siglo X y principios del siglo XI momento, en que el valle del Ebro se encontraba bajo la influencia musulmana. Por consiguiente, no creo que la ruta del Ebro fuera muy atractiva y debemos plantearnos qué otro camino podían seguir estos primeros devotos de Santiago. Una posibilidad es la que aquí presento una ruta, más alejada de la amenaza musulmana, que discurre por la denominada Cataluña interior.

Palabras clave: Camino de Santiago. Cataluña. Vía de peregrinación. Siglos X-XII.

A possible pilgrims way through inland Cataluña

Gemma Malé Miranda
Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen del texto: When pilgrims ways are discussed in Cataluña, one can sometimes be left with the impression that the only one that exists is that which comes from France passing through the Perthus, continuing on through Junquera, passing through Figueres and reaching Girona, where one can either branch off inland, passing through Ripoll, Vic, Manresa and Montserrat or, alternatively, head south as far as Barcelona, coming back towards Monserrat, passing through Igualada and arrive at Lérida, which is connected to another branch of the route which goes as far as Tarragona, from where it follows the course of the Ebro. And so in this way from Lerida on the pilgrims coming from Barcelona or Tarragona make their way to Zaragoza and continue on to Santiago.

Certainly, this route met with great success from the 12th and 13th centuries on, however we should realise that the first catalán pilgrims to Compostela have left us documents dating from the late 10th and early 11th centuries that the Ebro valley was under Muslim occupation. Thus I do not think that the route through Ebro was particularly attractive and we must consider that another route was followed by the early devotees of Santiago. One possibility is the one I am suggesting, a route further away from the Muslim threat and passing inland through Cataluña.

Key words: *The Way of St. James. Cataluña. Pilgrims route. Xth and XIIth centuries.*

Unha posible vía de peregrinación pola Cataluña interior

Gemma Malé Miranda
Universitat Autònoma de Barcelona

Resumo do texto: cando en Cataluña se fala das vías de peregrinación, ás veces un ten a sensación de que a única vía existente era aquela que penetraba desde Francia polo paso de Perthus, seguía cara á Xunqueira, pasaba por Figueres e chegaba a Xirona, onde se podía desviar cara ao interior, pasando por Ripoll, Vic, Manresa e Montserrat, ou seguir cara ao sur, ata chegar a Barcelona, para retroceder cara a Montserrat, pasar por Igualada e chegar a Lleida, onde conectaba con outra ramificación da ruta que chegaba ata Tarragona desde onde subía seguindo o Ebro. Así pois, desde Lleida, os peregrinos vidos de Barcelona ou de Tarragona dirixíanse a Zaragoza e continuaban o seu camiño cara a Compostela.

De certo esta ruta tivo un grande éxito a partir dos séculos XII e XIII pero habemos ter en conta que os primeiros peregrinos cataláns a Compostela documentáronse a finais do século X e principios do XI momento, en que o val do Ebro se atopaba baixo a influencia musulmá. Polo tanto, non creo que a ruta do Ebro fose moi atraente, e debemos preguntarnos qué outro camiño podían seguir estes primeiros devotos de Santiago. Unha posibilidade é a que aquí presento, unha ruta máis afastada da ameaza musulmá que discorre pola denominada Cataluña interior.

Palabras clave: Camiño de Santiago. Cataluña. Vía de peregrinación. Séculos X-XII.

Según la tradición, en el siglo IX, una luz milagrosa indica al obispo de Iria Flavia, Teodomiro, el lugar exacto donde se encuentran enterradas las reliquias del apóstol Santiago¹. Inmediatamente después, Teodomiro da a conocer tal hallazgo al rey

¹ Debemos recordar que, según los catálogos greco-bizantinos de los apóstoles escritos entre los siglos V y VI, después de la muerte de Jesús, Santiago, al igual que el resto de los apóstoles, se dirigió a tierras lejanas para predicar la palabra del Señor. Al parecer, llegó a Hispania donde hizo algunos discípulos que lo acompañaron en su retorno a la ciudad santa de Jerusalén donde, según las *Actas de los Apóstoles*, murió martirizado. La *Translatio* continúa explicando que Santiago fue enterrado en la misma ciudad pero sus discípulos decidieron que ese no era un lugar seguro, así que embarcaron el cuerpo del Apóstol y se hicieron a la mar. La corriente los

Alfonso II de Asturias (760-842) y al papa León III (750-816) y muy pronto la noticia del descubrimiento se recoge en los *Martirologios de Floro de Lyo y de Adon* así como en el *Chronicon de Freculfo de Lisieux*, haciendo que la nueva se expanda con gran rapidez por todo el mundo cristiano de manera que los peregrinos a Santiago no se hacen esperar². Según el testimonio del poeta jaenés Yahya ibn al-Hakam ya en el siglo IX llegaban a Compostela riadas de peregrinos para visitar la tumba del Santo Apóstol sin embargo el primer peregrino que vino del otro lado de los Pirineos no está documentado hasta el siglo X³. Pero será el siglo XII el momento de formación, difusión y consolidación del culto compostelano. Con la llegada de Diego Gelmírez a la cátedra compostelana (1100-1149), continuarán los trabajos en el nuevo templo dedicado a Santiago y la bibliografía que narra su vida, muerte, traslación y descubrimiento vivirá una auténtica transformación⁴. Es en este momento cuando aparecen la *Historia Compostelana* y el *Códice Calixtino*, obras que tienen como objetivo popularizar aún más la devoción de Santiago⁵.

El *Códice Calixtino*, como es bien sabido, recoge distintas tradiciones escritas que nos narran la vida, la muerte y la traslación del cuerpo del Apóstol pero, a diferencia de otras obras anteriores, esta añade en el Libro V un manual para el peregrino⁶. Una obra que, como cualquier guía turística actual, da recomendaciones a los viajeros sobre los lugares de interés y de alojamiento que pueden encontrar a lo largo del camino que les llevará hasta Compostela. En ella se recorren las vías francesas que parten desde París, Vezelay, Le Puy o Arles y entran a nuestro país por Somport y Roncesvalles. Y quizás sea por la importancia que tiene el *Códice Calixtino* dentro de la tradición jacobea y por la detallada descripción que éste hace de las rutas francesas que estas

llevó hasta Galicia donde fue enterrado y a día de hoy se puede venerar el cuerpo santo. VAZQUEZ DE PARGA, L., LACARRA J. M. y URÍA, J., *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Madrid, 1948, p. 27; PLÖTZ, R., "Traditiones Hispanicae Beati Jacobi. Les origines du culte de saint Jacques à Compostelle", en *Santiago de Compostela. 1000 ans de Pèlerinage Européen*, 1985, pp. 27-39.

- 2 Las obras aquí citadas, los *Martirologios de Floro de Lyo y de Adon* y el *Chronicon de Freculfo de Lisieux*, son anteriores al 860 y, como era de esperar, influirán en obras posteriores como los *Martirologios de Usuardo* y *Notker*. Es por eso que se han considerado unos textos fundamentales para conocer y dar una fecha aproximada al inicio del culto a Santiago en Compostela. Sobre las fuentes que ayudan a la instauración y difusión de dicho culto véase: VAZQUEZ DE PARGA, L., LACARRA J. M. y URÍA, J., *Las peregrinaciones a...*, op. cit., p. 34; y PLÖTZ, R., "Traditiones Hispanicae Beati Jacobi. Les origines du culte de saint Jacques à Compostelle", en *Santiago de Compostela...*, op. cit., pp. 27-39.
- 3 El hecho que el primer peregrino francés esté documentado en el siglo X, no significa que el testimonio del poeta andaluz sea rotundamente falso sino que simplemente no hemos conservado documentación que lo corrobore. Por otro lado, también es fácil que la noticia de Yahya ibn al-Hakam sea un poco exagerada y, quizás, en lugar de riadas llegasen a Compostela algunos grupos de peregrinos bastante numerosos. Sobre el testimonio de este poeta andaluz véase: HUIDOBRO, L., *Las peregrinaciones jacobneas*, I, Burgos, p. 141.
- 4 Por lo que se refiere a la persona de Diego Gelmírez y su intervención en el nuevo templo no puedo pasar por alto el catálogo de la reciente exposición: CASTIÑEIRAS, M. (dir.), *Compostela y Europa. La historia de Diego Gelmírez*, Santiago de Compostela, 2010.
- 5 Evidentemente como decía Manuel C. Díaz y Díaz los textos referentes al Apóstol Santiago han sido un factor desencadenante en el culto compostelano, véase: DÍAZ y DÍAZ, M. C., "Literatura jacobea hasta el siglo XII", en *De Santiago y de los Caminos de Santiago*, 1997, pp. 191-209; y DÍAZ y DÍAZ, M. C., "La guía del peregrino y el código de Salamanca", en *De Santiago y de los Caminos de Santiago*, 1997, pp. 213-223.
- 6 MORALES, A.; TORRES, C. y FEO, J. (trad.), *Liber Sancti Jacobi, Codex Calixtinus*, Santiago de Compostela, 1951.

han sido las más estudiadas, dejando al margen otras vías consideradas secundarias. Pero en los últimos años, en un intento por recuperar los caminos de peregrinación peninsulares a Santiago, se están poniendo de relieve otros itinerarios que llegaban a Compostela procedentes de Cataluña, Valencia, Murcia, Cádiz, etc. Unas rutas que atraviesan la Península en todas direcciones y que en muchas ocasiones se funden con simples vías comerciales o de comunicación entre territorios porque, al fin y al cabo, esto es lo que se esconde detrás de cualquier camino de peregrinación⁷. Por lo tanto, al estudiar los itinerarios seguidos por los peregrinos a Compostela, lo primero que debemos tener en cuenta son las calzadas existentes en el territorio, desde época romana, y que se continuaban utilizando a lo largo de los siglos. Muchas veces se ha considerado que el auge de los peregrinos explica el interés en la creación de nuevas infraestructuras que mejoraban los caminos y facilitaban el trayecto a estos devotos viajeros pero es evidente que tras las políticas de mejora de las redes viarias se escondían otras razones.

En el caso de Aragón, por ejemplo, se ha señalado reiteradamente que las mejoras en las infraestructuras viarias hechas por Sancho Ramirez (1063/1069-1094) obedecen a un deseo, por parte de la monarquía, de consolidar este territorio como un lugar de paso para los peregrinos a Compostela. Se pone el énfasis en un supuesto interés devocional, dejando de lado el propósito económico o comercial que era aún más importante para el nuevo reino que necesitaba estrechar los lazos con los territorios del otro lado de los Pirineos⁸. El ejemplo contrario lo encontramos en Cataluña, donde la falta de inversión en dichas infraestructuras se ha señalado, en algunas ocasiones, como un desinterés por parte de la monarquía catalana hacia el culto jacobeo algo que se contradice con las numerosas advocaciones a Santiago que encontramos en los templos catalanes y con la reiteración de este nombre entre los linajes catalanes⁹. Pero al hacer estas afirmaciones, referentes a Aragón y Cataluña, no se ha tenido en cuenta dos hechos importantes. El primero, que en el impulso de la peregrinación a Santiago de Compostela Cluny y la Santa Sede jugaron un importante papel al ver, en esta nueva tradición, la oportunidad para instaurar la liturgia romana en todos aquellos centros religiosos de la Península Ibérica que aún se regían por el rito mozárabe. Pero en Cataluña esta acción no se hacía tan necesaria ya que desde el 950, cuando Garí de Cuixà pone su monasterio al servicio de la Santa Sede, serán muchos los centros religiosos que seguirán su ejemplo. A partir de este

7 Buen ejemplo de lo que estamos diciendo fue dado por Manuel C. Díaz en su artículo: DÍAZ y DÍAZ, M. C., "Peregrinaciones a Santiago y *Liber Sancti Iacobi*", en *De Santiago y de los Caminos de Santiago*, 1997, pp. 241-2246.

8 BUESA, D. J., "La historia de los caminos del Pirineo", en *Xacobeo'99. Misterios, leyendas, milagros, historia y arte en el camino de Santiago*, 1999, pp. 24-32.

9 La popularidad del nombre Jaume entre los linajes catalanes, su advocación y su representación en los ciclos murales las pone de manifiesto Antoni Noguera en su obra: NOGUERA, A., *El Pelegrinatge Medieval al Nord-Est Català*, Olot, 1994, p. 26. Para conocer las numerosas advocaciones a Santiago que ya desde el siglo X encontramos dispersas por Cataluña me remito a: BOTO, G., "Cartografía de la advocación Jacobea en Cataluña", en *El Camí de Sant Jaume i Catalunya. Actes del congrés internacional celebrat a Barcelona, Cervera i Lleida els dies 16, 17 i 18 d'octubre de 2003*, 2007, pp. 277-296.

momento, las relaciones entre Cataluña y Roma se intensifican facilitando la introducción de la liturgia romana que se hizo oficial para los condados catalanes en el concilio celebrado en Girona el 1068¹⁰.

El segundo factor, que puede explicar la excepción que supone Cataluña en las obras para la mejora de los caminos de peregrinación, es que las relaciones entre Cataluña y las tierras del otro lado de los Pirineos habían sido muy estrechas desde época Carolingia, cuando los condados catalanes formaban parte de la Marca Hispana, y lo continuarán siendo a lo largo de los siglos posteriores¹¹. Por lo tanto, en Cataluña, las vías de comunicación entre un lado y otro de los Pirineos debieron de tener un mantenimiento continuo que no hacía necesaria una inversión extraordinaria como la que se llevó a cabo en Aragón.

Así mismo, al analizar las condiciones que propician las nuevas infraestructuras que se estaban realizando en el nuevo reino de Aragón a finales del siglo XI hemos de tener muy presente, ya no solo ese interés por estrechar las relaciones con los territorios que se extendían más allá de los Pirineos, sino también, la presencia de Diego Peláez en Aragón (1088-1093) y la estrecha relación que pareció mantener con el obispo de Pamplona Pedro de Roda (1084-1115) y con el rey Pedro I de Pamplona (1094-1104) quien le reconoció el título de *episcopus sancti Iacobi*¹². Diego Peláez, como se ha apuntado, fue obispo de Compostela entre 1070 y 1088 y es considerado el principal promotor del culto a Santiago¹³. En 1088, después de ser acusado de rebelión por el rey Alfonso VI de León (1065-1109), buscará asilo en Aragón donde sus intereses por promocionar Santiago se unirán a los de Pedro I, por consolidar su reino, y a los de Pedro de Roda, por establecer estrechas relaciones con Francia, dando lugar a una compleja trama de obras públicas que unen las dos caras de los Pirineos y entre las cuales vale la pena destacar la fundación de la catedral de Jaca¹⁴.

10 Sobre el papel jugado por Cluny en la peregrinación y la excepción que supone Cataluña en esta campaña de consolidación del rito gregoriano, véase: SOLDEVILA, F., *Història de Catalunya*, Barcelona, 1963, p. 82; CONANT, K. J., *Arquitectura Carolingia y Románica 800-1200*, Madrid, 1995, p. 172; NOGUERA, A., *El Pelegrinatge...*, op. cit., p. 26; y MASMARTÍ, S., *Sant Pere de Rodas, lloc de pelegrinatge*, Barcelona, 2010, p. 47.

11 Recuerdo que los territorios del Rosellón, el Conflent, el Vallespir, el Capcir y la Cerdaña formaron parte de la corona catalana hasta 1659 cuando fueron cedidos a Francia, véase: SOLDEVILA, F., *Història de...*, op. cit.

12 Pedro de Roda fue un obispo de origen francés al que se le atribuye la repoblación de algunas zonas de Navarra con gentes venidas de Francia y la promoción del culto a santos franceses como saint-Sernin. Fruto de la devoción que Pedro de Roda sentía por este santo son la iglesia de San Cernin de Pamplona y el monasterio de San Saturnino de Artajona ambos fundados bajo su obispado. Sobre el culto de este santo en Navarra, véase: MELERO, M., "Saint Saturnin en Espagne: culte et iconographie en Navarre", en *Saint Jaques et la France*, 2003, pp. 287-319.

13 A Diego Peláez, entre muchas otras cosas, le debemos el inicio del nuevo templo románico dedicado al Apóstol que sustituiría la ya obsoleta iglesia pre-románica de Alfonso III. Sobre la figura de Diego Peláez y su repercusión en Aragón véase: CASTIÑEIRAS, M., "Didacus Gelmirius, patrono de las artes. El largo camino de Compostela: de periferia a centro Románico", en CASTIÑEIRAS, M. (dir.), *Compostela y Europa. La historia de Diego Gelmírez*, 2010, pp. 32-97.

14 Se considera que Diego Peláez pudo tener un papel destacado en la fundación de la nueva catedral jaquesa iniciada a finales del siglo XI. Un templo que justamente se encuentra al final del camino francés, que unía Aragón con Francia pasando por el paso de Canfranc, y al inicio del camino aragonés que conducía hasta Compostela. Sobre la figura de Diego Peláez y su repercusión en Aragón véase: CASTIÑEIRAS, M., "Didacus Gelmirius, patrono de las artes. El largo camino de Compostela: de periferia a centro Románico", en CASTIÑEIRAS, M. (dir.),

Esta mejora de las infraestructuras facilitará el intercambio de mercancías, de viajeros y, como no, de peregrinos entre un lado y el otro de los Pirineos.

Como he apuntado, Cataluña no vive una reforma viaria como Aragón pero eso no significa que no existiera la peregrinación. De hecho, los primeros peregrinos catalanes se han podido documentar, gracias a los testamentos, a finales del siglo X y principios del XI¹⁵. Se trata de nobles, eclesiásticos o campesinos que iban a Jerusalén, Roma y por supuesto Santiago movidos por intereses espirituales y, en ocasiones, personales que dejaban escritos testamentos donde manifiestan sus últimas voluntades en caso de perder la vida en el viaje¹⁶. Por consiguiente, es fácil creer que, si existían romeros catalanes que se movían en todas direcciones, también habría peregrinos venidos del otro lado de los Pirineos que irían a Santiago por tierras catalanas, aunque la documentación no deje mucha constancia de ello.

En estos primeros tiempos, la peregrinación se debió de ver muy condicionada por los musulmanes. Estos ocupaban la mayor parte de la península Ibérica y aunque, por lo general, parecen vivir en cordialidad con los cristianos esto no siempre era así, especialmente en los territorios fronterizos donde las razias y las disputas bélicas entre las distintas familias musulmanas eran habituales¹⁷. La presencia musulmana debió de ser un auténtico desafío para aquellos cristianos que querían visitar la tumba del Apóstol. En el caso de Cataluña, que es la región que aquí nos concierne, los musulmanes llegaban más o menos hasta Montserrat de modo que todo el valle del Ebro se encontraba bajo sus dominios. Precisamente desde este valle, en los últimos años del siglo X, se lanzaron duras razias y campañas militares contra poblaciones como Barcelona o Manresa, esta última situada al norte de Montserrat¹⁸. Con la muerte de Almanzor, en el 1002, los musulmanes empezarán a retirarse hacia el sur y, quizás porqué en las regiones Pre-pirenaicas se respiraba un mayor clima de seguridad, a lo largo del siglo XI los peregrinos a Compostela empezarán a ser cada vez más numerosos¹⁹.

Compostela y Europa..., op. cit., pp. 32-97. Reforzando la teoría de estos intereses ocultos poseemos el tímpano de la catedral de Jaca donde según David Simon se esconde un mensaje en pro del nuevo reino emergente y de la nueva sede episcopal. Sobre ello véase: SIMON, D., "El tímpano de la Catedral de Jaca", en *Jaca en la Corona de Aragón (siglos XII-XVIII)*. XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón (Jaca, 1993), III, 1994, pp. 405-419.

15 Sobre los peregrinos catalanes, véase: GUDIOL, J., "De peregrins i peregrinatges religiosos catalans", *Analecta Sacra Tarraconensia*, 3, 1927, pp. 93-119; y BENITO, P., "Els primers pelegrins catalans a Sant Jaume de Compostel·la (segles XI-XII)", en *El Camí de Sant Jaume i Catalunya. Actes del congrés internacional celebrat a Barcelona, Cervera i Lleida els dies 16, 17 i 18 d'octubre de 2003, 2007*, pp. 111-115.

16 Tal y como apunta Pere Benito, hemos de tener muy presente que en estos tiempos los testimonios que nos han llegado son básicamente de gentes que poseían ciertos bienes de valor que hacían necesario un testamento pero también debieron existir numerosos peregrinos que no tenían que dejar en herencia y por consiguiente es muy difícil documentarlos. Sobre ello véase: BENITO, P., "Els primers pelegrins catalans a Sant Jaume de Compostel·la (segles XI-XII)", en *El Camí de Sant Jaume...*, op. cit., pp. 111-115.

17 Sobre la presencia musulmana en estas zonas de frontera y la convivencia con sus vecinos cristianos, véase: BALANÁ, P., *L'Islam a Catalunya, (segles VIII-XII)*, Barcelona, 2002.

18 La campaña contra Barcelona tuvo lugar en el 985 y la que destruyó Manresa se produjo en el 999. Fueron unas campañas en las que los musulmanes no sol asolaron estas ciudades sino también todo lo que se interpuso en su camino. Sobre ello, véase: BALANÁ, P., *L'Islam...*, op. cit., p. 41.

19 Sobre el auge de los peregrinos venidos de toda Europa que se produce en el siglo XI, véase: VAZQUEZ DE PARGA, L.; LACARRA, J. Mª y URÍA, J., *Las Peregrinaciones a...*, op. cit., p. 47.

¿Pero cuáles eran las rutas seguidas por los peregrinos procedentes de la Provenza o Italia que entraban a la Península por Cataluña? o ¿por los catalanes procedentes del Noreste? Es de sobra conocido que la ruta más popular, a partir de los siglos XII y XIII, era aquella que seguía el valle del Ebro pero, como ya he indicado, en estos primeros tiempos de la peregrinación esta se encontraba bajo dominación musulmana por lo cual no debió de ser la más recomendable²⁰. Por consiguiente, lo más lógico es que estos primeros peregrinos cruzasen Cataluña, de este a oeste, por el interior a través de vías como las que conectaban Puigcerdà con la Seu d'Urgell o Bagà y Ripoll con Tremp.

A mediados del siglo XX Mauricio Torra-Balari, en una conferencia pronunciada en la Biblioteca española de la Embajada Española en París, describía muy sumariamente algunas de las vías de peregrinación que hubo en Cataluña haciendo especial hincapié en aquellas que recorrían el territorio de norte a sur, como por ejemplo la que bajaba por la Seu d'Urgell hasta Lleida o la que entraba por Puigcerdà, seguía hacía Berga y llegaba a Montserrat²¹. Unos años más tarde Antoni Noguera realizó un amplio estudio sobre las distintas vías de peregrinación que recorren el Noreste catalán insistiendo en aquella que conectaba Sant Pere de Rodes con Ripoll²².

Sant Pere de Rodes, como ha quedado bien demostrado en los últimos años, fue un centro de peregrinación muy importante desde el siglo XI y muy probablemente con anterioridad²³. En cambio Ripoll poseía el honor de ser uno de los centros culturales y espirituales más importantes de Cataluña pero no podemos decir que fuese un lugar de peregrinaje, en todo caso de paso. Aún así, este monasterio catalán, poseía un gran número de reliquias, algunas de ellas muy importantes, entre las que cabe destacar las de Santiago, documentadas desde el siglo X²⁴.

20 Francisco Fernández ignorando la situación política del momento considera que la mayoría de los peregrinos que llegaban a Cataluña en los siglos X y XI seguían la vía Aurelia que unía Lérida con Huesca y se desviaba hasta la actual Zaragoza. Una ruta que como ya he señalado en su mayor parte transcurría por territorio fronterizo o musulmán y por lo tanto era bastante peligroso. Sobre ello véase: FERNÁNDEZ, F., *Cataluña y el Camino de Santiago*, Barcelona, 1992, p. 74.

21 TORRA-BALARI, M., "Cataluña y Aragón en el camino de Santiago", en *Ilerda*, 24, 1961, pp. 69-82.

22 NOGUERA, A., *El Peregrinatge...*, op. cit.

23 Sonia Masmartí ha publicado recientemente una breve obra donde se recogen todos aquellos indicios ya sean documentales, arquitectónicos o decorativos que han permitido a distintos investigadores conformar poco a poco la hipótesis que Sant Pere de Rodes fue un lugar objeto de peregrinaje, una hipótesis que en la actualidad se considera un hecho probado. Sobre ello, véase: MASMARTÍ, S., *Sant Pere de Rodes...*, op. cit.

24 Gracias a un documento transcrito por el monje Olzinelles, podemos conocer las reliquias que se custodiaban en el altar de Santa Maria de Ripoll desde su consagración en el año 977, que son: "*Videlicet de petra in qua sedebat beata Virgo Maria dum ab angelo salutaretur; et de loco quo stábat dum Christus de ea nasceretur; et de praesepio in quo declinatus ab ea refertur; sive de loco ubi Dominus transfiguratus perhibetur; et de ligno crucis eius; nec non et de spongia qua Ioseph de Aritmatea et Nicodemus corpus Domini de cruce depositi abstergerunt; et de pane eius coenae; et de sacratissima túnica, seu de petra qua ascendit in coelum. Et in eodem venerando altare habentur quaedam reliquiae beatae Virginis Mariae eiusdem gloriosae martiris; videlicet de capillis eius; et de túnica quam ipsa texuit; atque de eius camisia; et de sepulcro eius. Et de sancto Samuele; et de sancto Zacharia; nec non de sancto Ioanne Baptista; ac de pilis barbae sancti Pedri apostoli sanctique Ioannis Evangelistae; et ex ossibus sancti Pauli egregii doctoris; sancti Iacobi fratris Domini, et de sancto Simeone; et de vestimento sancti Bartholomei apostoli; ac de corpore sancti Marci evangelistae; et de sancto Stephano ac de lapidibus unde lapidatus est; et de sancto Laurentio; et de sancto Alexandro; et de sancto Ambrosio ac de sancto Valeriano, sive de sanctis Innocentibus*".

Fuera o no el monasterio de Santa Maria de Ripoll lugar de peregrinaje, el estudio de Antoni Noguera demuestra que la vía que unía Sant Pere de Rodes con Ripoll fue utilizada como camino de peregrinación y personalmente considero que esta pudo ser una de las rutas más utilizadas por los primeros romeros que cruzaban Cataluña ya que su transcurso por tierras donde el cristianismo estaba plenamente consolidado en el siglo X garantizaba un trayecto más seguro. Así pues, una vez los peregrinos de los siglos X y XI llegaban a Ripoll podían dirigirse hacia el sur, para visitar el monasterio de Santa Cecilia Montserrat que por aquel entonces estaba empezando a adquirir cierto prestigio pero que se encontraba en territorio fronterizo; o, aquellos fieles menos aventureros, podían continuar su camino por el interior de la Marca en dirección a La Poble de Lillet.

*Ripoll-La Poble de Lillet-Bagà-Coll de Nargó-Tremp (Figura 1)*²⁵

Siguiendo esta ruta interior los peregrinos salían de Ripoll en dirección a Lillet pasando por Campdevàrol donde había una iglesia dedicada a san Cristóbal, protector de los viajeros, fundada en el 987 y hoy desaparecida. Al parecer era un templo prerrománico, bastante sencillo, formado por un cuerpo de una sola nave y ábside semicircular al que se accedía por una puerta abierta en el lado sur de los pies. Su interior estuvo decorado con pinturas murales muy rudas que solo conocemos a través de unos dibujos publicados por Ramón Abadal. Más adelante, los peregrinos encontraban la iglesia parroquial de Sant Llorenç de Campdevàrol documentada desde los siglos XI y XII pero, como Sant Cristòfol, fue totalmente destruida en el 1936 y hoy solo nos queda el recuerdo de su campanario²⁶.

Una vez cruzado este pequeño pueblo, los peregrinos debían continuar su camino siguiendo el río Aigua hasta Lillet dejando atrás magníficas iglesias como la de Sant Pere de Molleret, de origen eremítico; Sant Martí de Puigbò, Santa Magdalena de Solanllong o Sant Romà d'Aranyonet²⁷. Al llegar a la actual Poble de Lillet encontraban el castillo, erigido sobre una colina, así como la iglesia de Sant Miquel y el monasterio

Así pues, en el siglo X ya existían unas reliquias de Santiago en el monasterio de Ripoll pero no es hasta el siglo XII cuando el monje Arnalt de Munt nos deja constancia de una devoción especial hacia este apóstol que podría venir de tiempo atrás pero lamentablemente no tenemos ningún testimonio que lo verifique. Sobre las reliquias de Santa Maria de Ripoll, ver: JUNYENT, E., *Diplomatari i Escrits Literaris de l'Abat i Bisbe Oliba*, Barcelona, 1992, p. 416; y sobre el testimonio de Arnalt de Munt, ver: RICO, D., "Ecos medievales del culto a Santiago entre Cataluña y Murcia", en *Milagro y Misterio. La Festa Camino de Santiago*, 2004, pp. 210-225.

25 A medida que vayamos avanzando por esta ruta veremos que fue una de las grandes olvidadas aunque posee un buen número de templos dedicados a Santiago.

26 PLADEVALL, A.; CASAS, M^a L.; ADELL, J.-A.; (et. alt.), "Campdevàrol", en *Catalunya Romànica*, X, 1987, pp. 75-82.

27 Todos ellos fueron fundados ya en los siglos IX y X pero se encontraban alejadas del camino principal y no poseían ninguna devoción especial por lo que es difícil pensar que los peregrinos se desviasen de su camino para visitarlas si no era por expresa necesidad. Para conocer más sobre estas iglesias, véase: PLADEVALL, A.; CASAS, M^a L.; ADELL, J.-A.; (et. al.), "Gombrèn", en *Catalunya Romànica*, X, 1987, pp. 110-134.



Figura 1. Recorrido de la vía propuesta.

de Santa Maria situados a sus pies, muy cerca del camino principal y del que llevaba hasta Sant Jaume de Fronatanyà.

La canónica de Santa Maria de Lillet (Figura 2), según su acta de consagración, se remonta al 833. Fue fundada por los señores de Lillet bajo una triple advocación: la Virgen, san Pedro y san Juan. La canónica parece que continuaba perfectamente definida en 1086 cuando una carta de privilegios nos especifica que alrededor de la iglesia se habían erigido algunas casas y celas que eran utilizadas por la pequeña comunidad que habitaba en el templo. Como ya he apuntado, esta canónica se encontraba estratégicamente situada al lado del camino que unía Lillet con Ripoll y en su lado sur se levantó un claustro con sus correspondientes dependencias. El conjunto de Santa Maria de Lillet, es realmente difícil de interpretar desde el punto de vista arquitectónico



Figura 2. Fachada norte de la canónica de Santa María de Lillet, consagrada en el siglo IX.

ya que ha sufrido numerosas reformas en las que se han reaprovechado estructuras anteriores y no se ha realizado un estudio arqueológico en profundidad²⁸.

Dejando de lado los problemas de interpretación que este conjunto presenta, lo cierto es que en los privilegios decretados en el 1086 se prohíbe que ningún príncipe de la Cerdaña o caballero se aloje en dicho monasterio. Esta disposición me hace pensar que este debió de ser un hecho muy común tanto, que incluso fue en detrimento de la comunidad y del alojamiento que esta pudiese ofrecer a los pobres y transeúntes, por eso se decreta dicha prohibición. Sea como fuere, el documento pone de manifiesto que ya en el siglo XI existía en Santa Maria de Lillet una comunidad que era capaz de dar acogida a aquellos que lo necesitasen. Y quizás con este objetivo en el lado oeste de este claustro, mirando hacia el camino de acceso, se construyó una gran estancia de planta rectangular, a la cual solo se podía acceder desde el exterior, que podría haber servido como hospital²⁹.

28 En la obra *Catalunya Romànica*, XII; se publicó un estudio al respecto de este conjunto donde se transcriben los documentos aquí citados. En él, Rafael Bastardes, intenta fechar y dar un sentido a los restos arquitectónicos conservados pero le es realmente difícil y le lleva a cometer algunos errores y a realizar algunas afirmaciones que creo que sería interesante revisarlas. Pero por el momento es el estudio más completo que se ha publicado. SANTANDREU, M^a D.; SERRA, R.; BASTARDES, R.; (et. al.), "La Pobla de Lillet", en *Catalunya Romànica*, XII, 1985, pp. 355-373.

29 Desgraciadamente el mal estado de conservación de la estancia y las numerosas reformas que sufrió hacen imposible afirmar con rotundidad que pudiese tratarse de un hospital. Ciertamente su disposición y sus dimensiones, si la comparamos con el resto de dependencias monacales, hacen pensar en un hospital pero como digo no se puede asegurar.

Por lo que se refiere a Sant Miquel de Lillet, se encuentra justo detrás de Santa Maria pero un poco más elevado³⁰. Este es un templo de planta circular documentado por primera vez en el testamento de Ponç de Lillet fechado el 1166 y ejecutado el 1195 por los priores de San Jaume de Frontanyà, canónica muy próxima a Lillet a la que se accede a través de un camino que une las dos vías que comunican Ripoll con el bergadán; la que aquí presento y la que discurría por Les Lloses, Borredà y Vilada hasta llegar a Berga.

En la pequeña población de Frontanyà se erigió un templo dedicado a Santiago que hoy da nombre al pueblo más pequeño de Cataluña, Sant Jaume de Frontanyà. Se trata de una construcción de mediados del siglo XI que se erigió para sustituir la antigua iglesia parroquial, consagrada en el año 905, y que en el 1140 se convirtió oficialmente en canónica agustiniana³¹. Durante su construcción recibió numerosas donaciones de varios nobles catalanes entre las que cabe destacar la realizada por Arnau Mir de Tost († 1071) y su señora Arsenda (†1068) en el 1066 para que en *“omni tempore fiat chantata mane et vespere ipsa ecclesia et presbiteri qui cantaverint faciant sacrificium propter defunctos et vivos deo credentes”*³².

Pero volvamos a nuestro camino, una vez los peregrinos habían recuperado sus fuerzas en Santa Maria de Lillet o en Sant Jaume de Frontanyà podían realizar una nueva etapa que les llevaría a la actual Guardiola del Berguedà donde se encontraba el monasterio de Sant Llorenç prop Bagà. Por el camino aun podían hacer una parada en Santa Cecília de Riutor una pequeña iglesia, dependiente espiritualmente de Sant Jaume de Frontanyà, que hoy se encuentra totalmente abandonada pero donde aún se conserva una cripta en la que hay indicios de una sepultura³³.

30 SANTANDREU, M^a D.; SERRA, R.; BASTARDES, R.; (et. al.), “La Pobla de Lillet”, en *Catalunya...*, op. cit., pp. 355-373. A este templo también le dedica una parte de su artículo Manel Riu quien considera que nos encontramos ante una construcción que por su factura se podría fechar en el siglo XI. RIU, M. “El monestir de Sant Sebastià del Sull, al municipi de Saldes, i la seva rotonda”, en *Urgellia*, 6, 1983, pp. 245-284.

31 MARTÍNEZ, F., *Sant Jaume de Frontenyà. Mil anys d'història i geografia*, Granollers, 1967; SERRA, R.; VIGUÉ J.; ADELL, J. M.; (et. al.), “Sant Jaume de Frontanyà”, en *Catalunya Romànica*, XII, 1985, pp. 468-480. Este templo desde mediados del siglo XIV, y hasta una fecha que no podemos determinar, fue presidido por un retablo de formato apaisado con un mínimo de diez escenas dedicadas a la vida y milagros del santo Apóstol. Algunos de los temas representados evocan a las pinturas murales dedicadas a él y a san Ermengol de Urgell que desde el siglo XIII decoraban el ábside del extremo norte del transepto de la catedral de la Seu d'Urgell. Se trata de dos conjuntos muy importantes por lo que se refiere a la iconografía de Santiago y su comentario bien ha merecido la atención de Maria Luisa Melero y Anna Orriols en distintas ocasiones por lo que me remito a sus trabajos para profundizar en el conocimiento de estos ciclos y en el papel que jugó la peregrinación a Santiago en su iconografía. MELERO, M., “Translatio Sancti Jacobi. Contribución al estudio de su iconografía”, en *VI Congreso Español de Historia del Arte. Los Caminos y el Arte*, 1990, pp.71-93; ORRIOLS, A., “Hagiographie et art roman en Catalogne”, en *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa. Actes des XXIX Journées romanes de Cuixà. Le culte des saints à l'époque préromane et romane (7-16 juillet 1997)*, XXIX, 1998, pp. 121-142; MELERO, M., *La Pintura Sobre Tabla del Gótico Lineal*, Bellaterra-Barcelona-Girona-Lleida, 2005, p. 136; y ORRIOLS, A., “Un cicle de sant Jaume i sant Ermengol a la catedral de la Seu d'Urgell”, en *El Camí de Sant Jaume i Catalunya. Actes del congrés internacional celebrat a Barcelona, Cervera i Lleida els dies 16, 17 i 18 d'octubre de 2003*, 2007, pp. 409-417.

32 MARTÍNEZ, F. *Sant Jaume de Frontenyà...*, op. cit., p. 72.

33 SANTANDREU, M^a D.; SERRA, R.; BASTARDES, R.; (et. al.), “La Pobla de Lillet”, en *Catalunya...*, op. cit., pp. 355-373.



Figura 3. Fachadas del hospital y del monasterio de Sant Llorenç prop Bagà, templo consagrado en el siglo X.

El monasterio de Sant Llorenç prop Bagà ocupaba una colina en una posición estratégica fundamental. Por sus pies discurría la “*via qui pergit ubique*”, en otras palabras “*la vía por donde todo el mundo pasa*”, donde confluían la vía que cruzaba Cataluña de norte a sur y la que aquí estamos describiendo que iba de este a oeste (Figura 3)³⁴. El monasterio, de origen eremítico, es documentado por primera vez en el 898 y según se desprende del texto, por entonces esta comunidad se encontraba perfectamente organizada como entidad religiosa, pues se constata la presencia de un abad. A partir de este momento, el monasterio empezará a recibir importantes donaciones aumentando su poder sobre el valle del Broca y otros territorios colindantes, de manera que a lo largo del siglo X se produce la máxima expansión de este cenobio que consagra una nueva iglesia en el 983³⁵. A lo largo de los siglos XI y XII el monasterio

34 La vía que discurría de norte a sur atravesaba los Pirineos cruzaba el gran valle de la Cerdaña para salvar la sierra de Cadí hacia el Bergadán por Coll de Jou o por el Coll de Pendís donde los peregrinos y viajeros encontraban un hospital del cual solo nos queda el recuerdo de su iglesia, Santa Maria de l'Hospitalet, también conocida como Santa Maria de Roca-Sança. El camino descendía de las altas cumbres hasta Bagà cuya iglesia conservaba reliquias de Santiago, de san Esteban y de la VeraCruz, estas últimas en el interior de una cruz bizantina. Desde Bagà el camino continuaba hacia Guardiola de Berguedà, pasando por los pies del monasterio, y dirigiéndose hacia Manresa. Sobre esta vía y la villa de Bagà véase: TORRA-BALARI, M., “Cataluña y Aragón en el camino de Santiago”, en *Ilerda...*, *op. cit.*, pp. 69-82; SERRA, R.; BOLOS, J.; PONS, J.; (*et. al.*), “Guardiola de Bergedà”, en *Catalunya Romànica*, XII, 1987, pp. 284-316; y NOGUERA, A. *El Pelegrinatge...*, *op. cit.* Por lo que se refiere a la fórmula utilizada para hacer referencia a este camino fue muy usada en la documentación del siglo XI dando buen testimonio de la importancia que debió de tener esta vía de comunicación. Para consultar dicho documento, ver: SERRA, J., *Baronies de Pinós i Mataplana*, III, Bagà, 1989, p. 16.

35 SERRA, R.; BOLOS, J.; PONS, J.; (*et. al.*), “Guardiola de Bergedà”, en *Catalunya...* *op. cit.*; y en SERRA, J., *Baronies de Pinós...*, *op. cit.*, pp. 284-316; se recogen los documentos relativos al monasterio que se salvaron del incendio que destruyó parte del archivo de la villa de Bagà en 1753. La mayoría de los documentos destruidos pertenecían a los primeros siglos de este cenobio.

vive su época dorada y llega a tener hasta 20 monjes pero a partir del siglo XIII se inicia su decadencia.

La documentación nos indica que este monasterio fue uno de los más importantes de Cataluña y esto se traduce en su arquitectura. El templo que hoy conservamos es el resultado de diversa etapas constructivas y, una vez más, los arqueólogos tienen ciertos problemas a la hora de interpretarlo³⁶. Las últimas excavaciones han puesto al descubierto los fundamentos de unos ábsides en el lado oeste que, según Jordi Bolos, nunca se llegaron a terminar pero que ponen de manifiesto que nos encontramos ante un templo orientado a occidente³⁷. Se trata de un edificio de seis tramos, de planta rectangular, sin ábsides, y con una gran y solida tribuna en el extremo occidental que ocupa tres tramos de la nave central (Figura 4)³⁸. A los pies del templo aparecieron los restos de unas grandes pilastras cruciformes que constatan la existencia de una gran galilea mientras que en el lado sur se encontraba el claustro con sus dependencias. En la galería oriental, se halló una gran estancia de planta rectangular con varias ventanas a la que se podía acceder directamente desde el exterior a través de una puerta de arco de medio punto flanqueada por dos ventanas geminadas que nos recuerda las entradas de las salas capitulares. Al lado de la puerta que da acceso a este aposento, encontramos la puerta que comunicaba el claustro con el exterior desde donde los monjes repartían su limosna o atendían a las visitas. Teniendo en cuenta las dimensiones de esta cámara rectangular, sus accesos,

36 Los estudios más destacados que se han publicado sobre este monasterio son: SERRA, R.; BOLOS, J.; PONS, J.; (et. al), "Guardiola de Bergedà", en *Catalunya... op. cit.*, pp. 284-316; BOLÓS, J. y PAGÈS, M. *El Monestir de...*, op. cit.; GONZÁLEZ, A. (dir.), *Investigacions arqueològiques i històriques al Berguedà (II): Sant Llorenç prop Bagà, Sant Quirze de Pedret*, Barcelona, 1995; y CAIXAL, A. y LÓPEZ, A., "Nous descobriments arqueològics al monestir de Sant Llorenç prop Bagà", *L'Erol: revista cultural del berguedà*, 61, 1999, pp. 21-30.

37 La orientación de este templo parece responder a razones meramente geológicas ya que en el subsuelo del lado este había algunos afluentes subterráneos que hacían muy inestable el terreno. Por lo que se refiere a los ábsides Jordi Bolos, expone las conclusiones de su excavación realizada en los años 80 en BOLÓS, J. y PAGÈS, M., *El Monestir de...*, op. cit., p. 232. Algunas de sus hipótesis, como la referente a que los ábsides fueron rebatidas por Antoni González quien dirigió una nuevas excavaciones en los años 90 y llega a afirmar que fueron utilizados a lo largo de los siglos XI y XII, sin resolver el hecho que estos se encuentren un metro más arriba que el suelo de la iglesia y medio metro por debajo de la tribuna. GONZÁLEZ, A. (dir.), *Investigacions arqueològiques...*, op. cit., p. 58.

38 Durante mucho tiempo, la parte baja de esta tribuna y los alrededores del templo fueron rellenados de tierra y materiales de la obra que se habían desprendido con el paso del tiempo cambiando completamente el aspecto original de esta iglesia, hasta convertirla en un simple templo de tres naves con una zona baja que era conocida como "la cripta". Entonces se accedía a la iglesia por una puerta abierta en su lado este mientras que a "la cripta", solo se podía acceder desde el exterior a través de una puerta abierta en el lateral sur después de bajar unos escalones. Sobre el aspecto que tenía este monasterio hasta los años 80, véase: BOLÓS, J. y PAGÈS, M., *El Monestir de...*, op. cit., p.225. Por lo que se refiere a la tribuna fechada en el siglo XII, podríamos decir que era un elemento imprescindible para un templo que según Jordi Bolós no tenía ábsides y en el que, a juzgar por sus dimensiones y su situación, debió de haber un acceso regular de laicos. Por lo tanto, la tribuna garantizaba la separación entre los monjes residentes en el monasterio y los laicos que participaban de los actos litúrgicos, siguiendo los dictámenes de la regla de san Benito. Por desgracia no hemos conservado el antecoro que completaba esta estructura y del cual nos quedan algunos indicios en forma de perforaciones en los soportes del extremo oriental de la tribuna. Para conocer la evolución, la organización y la función de las tribunas durante la Edad Media, véase: CARRERO, E., "Centro y periferia en la ordenación de espacios litúrgicos: las estructuras corales", en *Hortus Artium Medievalium Journal of the Center for Late Antiquity & Middle Ages*, 2008, pp. 159-178.



Figura 4. Tribuna del monasterio de Sant Llorenç prop Bagà, anterior al siglo XII.

su disposición y el elevado número de ventanas se consideró que podía tratarse de un hospital para pobres y peregrinos construido en el siglo XI.

Por consiguiente, si tenemos en cuenta la ubicación de Sant Llorenç prop Bagà, la gran galilea que antecedia al templo de tres naves, la tribuna y el hospital del claustro es fácil pensar que ya desde el siglo XI, y quizás antes, este monasterio reunía los elementos necesarios para dar hospedaje a un buen número de peregrinos y viajeros, que durante su estancia podían venerar las reliquias de san Lorenzo³⁹.

Para continuar el camino desde aquí los peregrinos podían dirigirse hacia el sur hasta Berga y seguir en dirección Cardona y Solsona o bien podía continuar por un camino más recto, pero un poco más abrupto rodeando la sierra del Cadí-Moixeró. Para seguir esta segunda ruta lo más fácil era dirigirse hacia Saldes donde un poco alejada del camino principal, existía una importante fortificación, hoy conocida como “el castell”, documentada por primera vez en el siglo XI aunque es muy probable que existiera con anterioridad, si tenemos en cuenta que este fue un enclave estratégico de primer orden (Figura 5). Lo cierto es que no nos queda mucho de dicha fortificación formada por dos terrazas; en la superior se encontraba una torre de vigilancia, el palacio, la iglesia y alguna que otra dependencia de carácter militar, como el patio de armas, mientras que en la terraza inferior había algunas casas⁴⁰.

Por lo que se refiere al pueblo de Saldes, nacido al lado del camino principal, sus habitantes erigieron una iglesia dedicada a san Martín de Tours consagrada en el 857⁴¹. Lamentablemente el edificio original fue derruido y sustituido por una nueva construcción del siglo XVIII por lo que en la actualidad conservamos un templo de tres naves de las cuales, la central, parece ser el único resto románico.

Finalmente, mucho más alejado del pueblo se encontraba el pequeño monasterio de Sant Sebastià de Sull fundado en el siglo IX por Daniel quien había sido

39 La posibilidad que Sant Llorenç prop Bagà fuese un monasterio situado en una ruta de peregrinación a Santiago fue ya apuntado por M^a José Sureda a partir de algunos relieves decorativos que nos han llegado. Reutilizados como marcos de ventana encontramos a un personaje de corte muy tosco que realiza un gesto claramente púdico, cubriéndose la entrepierna con la mano izquierda mientras que con el brazo derecho parece cubrirse los pechos; otro relieve donde varias líneas parecen dibujar un “8” en los ojos del cual hay un animal, ¿una rana? y algunos relieves en forma de estrella. Finalmente, expuesto en el interior del templo y totalmente descontextualizado, encontramos un fragmento de ajedrezado jaqués. Según M^a José Sureda el personaje de gesto púdico podría aludir a los pecadores que realizaban una peregrinación para expiar su alma; el ajedrezado jaqués serviría de guía a los peregrinos a Santiago y las estrellas aludirían a la Vía Láctea, esta constelación que servía de guía a los peregrinos al anochecer. Personalmente considero la interpretación de M^a José Sureda es un poco arriesgada al ignorar por completo la ubicación original de estos relieves en el monasterio, si es que realmente procedían de este monasterio, pero coincido con ella al pensar que Sant Llorenç prop Bagà podría ser un monasterio situado en una de las vías de peregrinación a Santiago. Sobre la interpretación de los relieves conservados ver: SUREDA, M^a J., “Un hipotètic camí de sant Jaume. Els elements arquitectònics i litúrgics del monestir de Sant Llorenç prop Bagà i la seva possible relació amb la iconografia i el culte jacobí”, *L'Erol: revista cultural del berguedà*, 99, 2008, pp. 35-37.

40 CASCANTE, P., “El castell de Saldes”, *L'Erol: Revista cultural del Berguedà*, 80, 2004, pp. 22-27.

41 Sobre ella ver el artículo publicado en: SANTANDREU, M^a D.; BOLO, J.; VILADÉS, R.; (et. al.), “Saldes”, en *Catalunya Romànica*, XII, 1985, pp. 451-466.



Figura 5. Vestigios del castillo de Saldes, documentado desde el siglo XI.

rector e impulsor de Sant Martí de Saldes⁴². La iglesia del monasterio, dedicada a san Sebastián y a santa María, era un edificio de planta circular con un ábside orientado al Este. Al sur se encontraba el claustro, con las dependencias necesarias para albergar una comunidad mixta, mientras que al norte y al este se han excavado hasta 115 sepulturas de los siglos X, XI y XII.

Una vez salían de Saldes los peregrinos podían llegar hasta Josa, un pequeño pueblo situado en el valle de Tuixén donde hemos conservado una capilla dedicada a la Virgen situada en el cementerio, a la derecha del camino antes de llegar al pueblo, y la iglesia parroquial dedicada nuevamente a la virgen María y a san Bernabé. Por el camino habrían dejado atrás Gósol, con su castillo y su iglesia dedicada a la Virgen, y el imponente Pedraforca⁴³.

42 A Daniel lo encontramos documentado en el acta de consagración de Sant Martí como el principal promotor del nuevo templo hasta que por revelación divina decidió retirarse en este lugar al lado del río Saldes donde nació el nuevo monasterio dedicado a san Sebastián. Dicho monasterio fue donado a Sant Llorenç prop Bagà en motivo de su consagración en el 983, momento en que se debió de instaurar la regla benedictina en Sant Sebastià de Sull. A mediados del siglo XI el monasterio fue saqueado y destruido por las gentes de las poblaciones cercanas y después de esto, el monasterio de Sant Llorenç prop Bagà recuperó el dominio sobre la iglesia pero la comunidad, por aquel entonces, parece que ya habría desaparecido. Sobre ello véase: RIU, M., "El monestir de Sant Sebastià del Sull, al municipi de Saldes, i la seva rotonda", en *Urgellia...*, op. cit., pp. 245-284; y SANTANDREU, M^a D.; BOLO, J.; VILADÉS, R.; (et. al.) "Saldes", en *Catalunya...*, op. cit., pp. 22-27.

43 El castillo de Gósol se documenta por primera vez en el siglo XI pero probablemente era bastante anterior. Gósol es, y fue, una de las poblaciones más importantes a los pies del Cadí al situarse al inicio del valle de Tuixén, único paso para bordear llanamente la alta sierra por el sur. Por lo que se refiere a su iglesia, aparece citada en un documento fechado en el primer tercio del siglo IX aunque, al parecer, se trataría de una falsificación del siglo X u XI. Ambas construcciones se conservan, en un estado lamentable, en lo alto de una colina cuya ladera está repleta de terrazas hechas por el hombre que nos indican que, en su momento, este lugar



Figura 6. La población de Josa presidida por su iglesia parroquial, población documentada desde el siglo X.

Josa, que en la actualidad es muy popular por haber sido un importante refugio para el catarismo en el siglo XIII, es un pequeño pueblo que se apiña en una colina coronada actualmente por la iglesia parroquial al lado de la cual, quedan algunos restos del antiguo castillo que desde lo alto controlaba buena parte del valle (Figura 6)⁴⁴. Es evidente que la concentración del hábitat sigue la misma disposición que debió de tener en la Edad Media. La iglesia parroquial es de origen románico, aunque numerosas reformas posteriores han hecho desaparecer, casi por completo, todo rastro del edificio original. Por lo que se refiere a la capilla de Santa María, este es un templo románico de nave única y ábside semicircular orientado al noreste (Figura 7). La puerta se abre en el muro sur donde encontramos tres contrafuertes que pretenden evitar la abertura de sus paredes hacia el exterior debida a la vertiente del terreno⁴⁵.

tuvo un importante núcleo de población que se concentraba alrededor de la fortaleza. La iglesia, orientada de norte a sur es de planta rectangular con cabecera plana y nave única de la que destacan una torre y otra estancia sin determinar en su lado este. La puerta de acceso se encontraba en los pies y a juzgar por su estado de conservación es muy probable que hubiera sido monumentalizada con algunas arquivoltas en gradación que hoy han desaparecido. Sobre ello véase: SANTANDREU, M^a D.; SERRA, R.; ADELL, J.-A.; (*et. al*), "Gósol", en *Catalunya Romànica*, XII, 1985, pp. 275-283.

44 Las acusaciones de catarismo hechas contra los señores de Josa en el siglo XIII están perfectamente documentadas en: BARAUT, C. "El catarisme al bisbat d'Urgell", *Urgellia*, 12, 1994-95, pp. 487-511; y SMITH, D. J., *Crusade, Heresy and Inquisition in the Lands of the Crown of Aragon*, Netherlands, 2010, p. 103.

45 Se ha escrito muy poco sobre los templos que encontramos en Josa. El estudio más extenso fue publicado en CASES, M^a L.; ADELL, J.-A.; y VILLARÓ, A.; "Josa i Tuixén", en *Catalunya Romànica*, VI, 1985, pp. 213-216. En él se considera que la pequeña capilla que se levanta al lado del cementerio, alejada del núcleo de población, sería la iglesia parroquial y por consiguiente, teniendo en cuenta que la documentación indica que el templo parroquial era dedicado a santa María, esta capilla sería dedicada a la Virgen. Pero el autor ignora que bajo la reformada iglesia de Santa María y Sant Bernabé se encuentra un edificio románico que muy probablemente

Tres kilómetros más adelante se encuentra la capilla de Sant Jaume de Tuixén fundada en el 955 por los señores de Tuixén, los Puigplater (Figura 8)⁴⁶. Es un templo de nave única, con cubierta de madera y ábside semicircular al que se accede por su puerta abierta en los pies del edificio. Al parecer esta puerta era antecedida por una construcción que fue derruida durante la restauración que sufrió en 1983 aunque se dejó como testimonio la parte baja de sus muros transformados en un banco. En la misma campaña de restauración se cambió la cubierta y se erigió un pequeño campanario en espadaña justo encima la puerta. Es incluso probable, que cerca de este templo hubiera algún tipo de alojamiento que completara la oferta dada por Josa o Tuixén donde con total seguridad debió haber algún tipo de pensión o albergue para peregrinos y viajeros⁴⁷. Por desgracia, la falta de estudios y de documentos de todo tipo sobre los templos de este valle, hace difícil cualquier hipótesis sobre la importancia que estos pudieron tener sobre el territorio o qué papel jugaron en él.

Una vez dejado atrás Tuixén los peregrinos continuaban su viaje siguiendo el río Josa en dirección a Fórnols y Lavansa, donde, al lado del camino, encontraban una nueva capilla dedicada a Santiago y otra dedicada a san Martín. La iglesia de Sant Jaume de Fórnols se ha documentado por primera y última vez en el testamento de un tal Pere Guillem fechado en el 1072. Es una iglesia sencilla de una sola nave con ábside semicircular, cubierta con bóveda de cañón a la que se accede por su lado sur⁴⁸. Por lo que se refiere a la iglesia de Sant Martí de Lavansa, poco podemos decir ya que el templo que hoy conservamos es una obra del siglo XVII que destruyó la construcción anterior. Pero por suerte tenemos constancia documental de su existencia desde finales del siglo X. Más adelante existía otra iglesia, en este caso parroquial, dedicada a Santiago, Sant Jaume de Freixa, pero lamentablemente no hemos conservado ningún indicio de este templo y su testimonio se

formó parte del castillo de Josa. Por lo tanto, lo más lógico sería que la iglesia parroquial fuera aquella que se levantaba en el centro del núcleo habitado mientras que la capilla que encontramos antes de llegar al pueblo, fuese un templo secundario quizás vinculado al culto funerario si tenemos en cuenta que, como ya he indicado, a su lado se extiende el cementerio. En definitiva, considero que sería necesario revisar la advocación de esta capilla que difícilmente podría ser la iglesia parroquial dedicada a santa María de la que nos habla la documentación.

46 BARAUT, C., "Els documents dels anys 1010-1035 de l'Arxiu Capítular de la Seu d'Urgell", en *Urgellia*, 4, 1981, pp. 7-186; CASES, M^a L.; ADELL, J.-A.; y VILLARÓ, A., "Josa i Tuixén", en *Catalunya...*, *op. cit.*, pp. 213-216; BOTO, G., "Cartografía de la advocación Jacobea en Cataluña", en *El Camí de Sant Jaume...*, *op. cit.*, pp. 277-296.

47 La población de Tuixén se encuentra tres kilómetros más adelante y su iglesia parroquial está dedicada a san Esteban. Poco queda del primitivo templo solo su muro de poniente nos recuerda su origen románico y un par de documentos del siglo X nos dan testimonio de su existencia. Sobre dichos documentos: BARAUT, C., "Els documents dels segles IX i X, conservats a l'Arxiu Capítular de la Seu d'Urgell", en *Urgellia*, 2, 1979, pp. 104 y 107. Sobre la iglesia de san Esteban ver: CASES, M^a L.; ADELL, J.-A.; y VILLARÓ, A., "Josa i Tuixén", en *Catalunya...*, *op. cit.*, pp. 213-216; y sobre el templo de san Martín ver: GASCÓN C. y FONT T., *Els Retaules Gòtics de la Vall de la Vansa i Tuixén*, Barcelona, 2006, p.127.

48 En el lado norte se erigió, con posterioridad, una casa que se extiende por encima del pequeño templo modificando su aspecto exterior pero por suerte conservó el templo original. Sobre ello véase: CASES, M^a L.; ADELL, J.-A.; y VILLARÓ, A., "Lavansa i Fórnols", en *Catalunya Romànica*, VI, 1985, pp. 217-225.



Figura 7. Capilla de Santa María de Josa.



Figura 8. Capilla de Sant Jaume de Tuixén, documentada en el siglo XI.

reduce a un documento del 1327 donde esta aparece citada. La población de Freixa se encontraba al lado del río Lavansa a poco menos de diez kilómetros del punto donde se unía esta vía secundaria con otra de las más importantes de Cataluña que discurría de norte a sur, siguiendo el Segre, pasando por la Seu d'Urgell y llegando a Lleida.

Como indicamos al principio de este artículo, en los siglos X y XI la llanura del Ebro, y por lo tanto también Lleida, aún se encontraban bajo la influencia musulmana así que los peregrinos a Santiago descenderían el Segre hasta Coll de Nargó, donde de nuevo encontramos una iglesia dedicada a Santiago, y continuarían su camino hacia Tremp para cruzar a Aragón por el Puente de Montañana. La pequeña capilla de Sant Jaume del Mas de les Cases, al lado de Coll de Nargó, se encuentra en el camino que lleva a Tremp. Por el momento se trata de un templo del que no existe ninguna documentación pero Joan Albert Adell y Maria Lluïsa Cases la han considerado una construcción del siglo XII o anterior⁴⁹. Se trata de un templo de una sola nave con ábside semicircular al que se accede por el lado sur. En la parte alta del muro exterior del ábside se ha realizado un curioso friso que según estos autores pretendería evocar de forma muy ruda el ajedrezado jaqués.

De camino hacia Tremp, los peregrinos pasaban por el hospital de Llordà promovido por Arsenda, esposa de Arnau Mir de Tost, población donde encontramos una iglesia dedicada a san Sernin consagrada en el 1040⁵⁰. La misma advocación se repite en el templo de Montesquiu y Puigfalconer, poblaciones que se encuentran antes de llegar a Tremp y una vez allí los peregrinos encontraban la capilla de Sant Jaume de Pallars⁵¹. Por desgracia todas ellas han desaparecido y solo la dedicada a Santiago aparece documentada desde el siglo XI mientras que las capillas de Montesquiu y Puigfalconer aparecen en documentos posteriores al siglo XIII. Una vez más, esto no significa que no existieran con anterioridad pero la pérdida de los edificios y la poca documentación encontrada hacen imposible hacer cualquier consideración al respecto.

Al llegar a Montañana los peregrinos se encontraban con una población recientemente recuperada de los musulmanes, organizada y fortificada por Arnau Mir de Tost que se convirtió en la segunda población más importante de la Ribagorça⁵². Su iglesia dedicada a san Martín fue consagrada por segunda vez en el 1026 por el obispo Borrell, lo que nos permite situar su retorno a manos cristianas entre el 1006 y el 1026. La iglesia de san Martín desde su primitiva fundación en el siglo X

49 CASES, M^a L.; JUNYENT, F.; MAZCUÑAN, A.; (et. al.), "Coll de Nargó", en *Catalunya Romànica*, VI, 1985, pp. 179-198.

50 ADELL, J.-A.; y BENITO, P., "Castell de Llordà", en *Catalunya Romànica*, XV, 1993, pp. 368-375.

51 CASES, M^a L., "Esglésies del Pallars Sobirà i del Pallars Jussà anteriors al 1300", en *Catalunya Romànica*, XV, 1993, pp. 58-81.

52 BOLÓS, J., BOIX, J., ADELL, J.-A., (et. al.), "El Pont de Montanyana", en *Catalunya Romànica*, XVI, 1996, pp. 451-463.

fue donada al monasterio de Santa Maria de Alaó, donación ratificada en la segunda acta de consagración. Pero a demás en Montañana encontramos otra iglesia del siglo XII dedicada a san Juan que perteneció a la orden del Hospital, encargada de dar alojamiento y protección a los peregrinos.

Montañana era, pues, la última población catalana en la que podían descansar los romeros antes de iniciar su camino por tierras aragonesas. A partir de aquí su trayecto discurriría por Aragón pasando por Benabarre hacia la Puebla de Castro desde donde podrían dirigirse a Jaca para unirse al camino principal.

Algunas consideraciones más

Después de este largo recorrido se pone de manifiesto que el culto a Santiago en Cataluña era muy popular desde los siglos X y XI, fechas en la que se inscriben la mayoría de reliquias e iglesias aquí presentadas. Por otro lado, también es importante señalar que la mayoría de dichos templos estaban vinculados a la diócesis de Urgell una de las primeras sedes catalanas en introducir la reforma religiosa nacida en Cluny con la ayuda de Arnau Mir de Tost y de la peregrinación a Santiago. Esta renovación religiosa implica algunos cambios desde el punto de vista espiritual y litúrgico que como veremos repercuten en la arquitectura religiosa y en la organización del territorio.

Como dije al empezar este artículo, la renovación espiritual es introducida a Cataluña de la mano de Garí abad de Cuixà en el 950 y llega a la Seu d'Urgell unos años más tarde con el obispo Sal·la (981-1010) que verá su obra continuada por su sobrino el obispo Ermengol (1010-1035) y su sucesor Eribau (1036-1040), ambos íntimos amigos del abad Oliba (971?-1046).

El obispo Sal·la, siguiendo los dictámenes de la Santa Sede, pretendió reunir bajo la autoridad de la canónica de Santa Maria de la Seu d'Urgell pueblos e iglesias que hasta entonces formaban parte de las propiedades personales de la nobleza o de los miembros del cabildo⁵³. Con esta medida se quería acabar con la simonía que regia en muchos de los centros religiosos. De ahí que en la acta de consagración del monasterio de Sant Llorenç prop Bagà, Sal·la hace jurar a los condes del bergadán, Oliba y Ermessenda, que no intervendrán en dicho monasterio y sus posesiones ya que esta comunidad solo debía obediencia a Santa Maria de la Seu d'Urgell y si algún hombre pretendía oponerse a dicho acuerdo "*omnes maledictiones et cominationes que in veteri et in novo testamento continentur in eum iaculentur*"⁵⁴.

53 Recuerdo que la regla aquisgranense introducida en el primer cuarto del siglo IX permitía a los miembros del cabildo poseer algunos bienes propios cosa que prohibirá radicalmente la reforma gregoriana nacida a mediados en la segunda mitad del siglo XI. PLADEVALL, A., "Les canòniques agustinianes a Catalunya durant el segle XI", *Lambard*, XII, 1999-2000, pp. 81-89.

54 SERRA, R.; BOLOS, J.; PONS, J.; (et. al.), "Guardiola de Bergedà", en *Catalunya... op. cit.*, p. 289.

Sal·la muere en el 1010 y sede su báculo a su sobrino Ermengol quien manifiesta claramente su deseo de continuar con la reforma iniciada por su tío en el discurso leído durante la institución de la canónica de Santa Maria de la Seu d'Urgell, el 18 de noviembre del 1010. En él afirma que *Quocirca meditaus nocte cum corde meo, sicut scriptum est, cum neque in die idipsum preterierim, hoc utile existimavit, si mihi facultas adfuerit, ut saltem in mea aeclesia canescentes mores (...)*. Más adelante tiene un recuerdo hacia su tío considerado el instigador de esta reforma en la seo urgellesa, (...) *illud quod avunculus meus venerabilis condam memorie Sainla episcopus voluntate non opere, norte intercedente (...)*⁵⁵. La nueva espiritualidad implicará importantes donaciones a la canónica urgelseña como la de Tuixén, confirmada por el conde Borrell II de Barcelona en el 993, o la de Saldes, hecha por el mismo Ermengol en el momento en que instituye la canónica, haciendo crecer su patrimonio y en definitiva su poder sobre el territorio⁵⁶.

Por lo que se refiere al obispo Eribau, como se ha dicho, cogerá el relevo en el deseo renovador de su antecesor y será el encargado de consagrar la nueva Catedral (1040) dando por terminadas las obras iniciadas por Ermengol, unos trabajos que como veremos más adelante se inscriben dentro de la reforma religiosa de estos momentos. Dos años más tarde, en el 1042, Eribau se encargó de depositar las reliquias de Ermengol en el interior de Santa Maria y en el 1044 tenemos constancia de la celebración de su festividad el día 3 de noviembre. Todo ello nos indica que muy pronto las reliquias del obispo despertaron gran admiración entre sus conciudadanos quienes le atribuyeron la realización de numerosos milagros convirtiéndolo en un importante santo local⁵⁷. Finalmente el obispo Eribaud morirá en el camino de peregrinaje a Tierra Santa.

El culto a san Ermengol no deja de ser un ejemplo del culto a las reliquias impulsado por la nueva liturgia una devoción que a la vez repercute directamente en la peregrinación y en la organización de los templos. En el Arxiu Capitular de la Seu d'Urgell a través de los testamentos podemos constatar que desde el siglo X eran habituales la peregrinación y las dejas testamentarias al Santo Sepulcro y a San Pedro de Roma y a partir del siglo XI el mismo fenómeno se repite, y cada vez con más frecuencia, en Santiago de Compostela convirtiéndose en un centro de peregrinación plenamente consolidado a mediados del siglo XI⁵⁸.

55 El documento aquí citado fue transcrito y traducido por Jordi Belles en: VILLARÓ, A., ADELL, J.-A., RIU, M., (et. al.), "La Seu d'Urgell", en *Catalunya Romànica*, VI, 1992, pp. 311-367.

56 Según la documentación conservada en el Arxiu Capitular de la Seu d'Urgell, el abad Durand de Santa Cecilia d'Elins, nieto del conde Borrell II de Barcelona, se apoderó indebidamente de Tuixén durante unos años hasta que en el 1026 restituyó esta población con sus decimas y primicias a Santa Maria de la Seu d'Urgell reconociendo el testamento dejado por su abuelo. BARAUT, C., "Els documents dels anys 1010-1035 de l'Arxiu Capitular de la Seu d'Urgell", en *Urgellia...*, op. cit., pp. 7-186.

57 Se han conservado algunas donaciones donde pocos años después de su muerte y antes de ser trasladado a la Catedral Ermengol ya es considerado *episcopus venerandus Ermengaudus* (1036) o *sanctum Ermengode* (1040).

58 BARAUT, C., "Els documents dels anys 981-1010 de l'Arxiu Capitular de la Seu d'Urgell", *Urgellia*, 3, 1980, pp. 7-166; BARAUT, C., "Els documents dels anys 1010-1035 de l'Arxiu Capitular de la Seu d'Urgell", *Urgellia...*, op.

Desde el punto de vista arquitectónico, el culto a las reliquias implica un auge de las criptas de planta de salón bajo el presbiterio elevado que facilitaban a los peregrinos el contacto con las reliquias. Un nuevo espacio litúrgico introducido en Santa Maria de Vic, Sant Serni de Tavèrnoles, Sant Vicenç de Cardona, Sant Pere d'Ager y como no en Santa Maria de la Seu d'Urgell, entre otros⁵⁹. En el caso de la catedral urgelense, los trabajos en la cabecera par albergar dicha cripta fueron iniciadas por san Ermengol quien no se ganó su fama como constructor solo con esta obra sino que también fue el encargado de impulsar la creación del hospital y la *pía almoína* y de mejorar la alberguería de la Seu d'Urgell así como los caminos con la construcción de puentes como el de Bar donde murió al caer al río el 3 de noviembre del 1035⁶⁰. La muerte súbita de san Ermengol no le permitió ver terminados sus proyectos pero estos encontraron un digno continuador en su sucesor Eribau.

Por lo que se refiere a Arnau Mir de Tost y a su esposa Ermesenda debemos señalar que ambos fueron grandes devotos y jugaron un papel fundamental en la implantación de la nueva reforma espiritual, tal y como lo demuestran sus actos. Según la documentación ellos fueron los encargados de erigir Sant Pere d'Ager, con su cripta de planta de salón que da respuesta a las nuevas necesidades litúrgicas. Introducen también la reforma en Sant Martí de Tost (1040), Sant Serni de Tavèrnoles (1040), Sant Climent de Vallcebre (1037-1040) y Sant Jaume de Frontanyà (1066) y estuvieron presentes en la consagración de Santa Maria de la Seu d'Urgell del 1040⁶¹. Fueron un matrimonio muy próximo a los obispos urgeleses y se encargaron de erigir varios hospitales par la atención de los "*requiescendos et reficiendos peregrinos*" en las poblaciones de Àger, Montmagastre, Llordà y Tost⁶². Pero los actos piadosos de Arnau Mir de Tost no terminan aquí, sino que según la documentación también realizó las tres grandes peregrinaciones de la cristiandad: Roma, Jerusalén y Santiago, entre el 1042 y el 1068, de donde volvió cargado de reliquias que fueron depositadas en

cit., pp. 7-186; BARAUT, C., "Els documents dels anys 1036-1050 de l'Arxiu Capítular de la Seu d'Urgell", *Urgellia*, 5, 1982, pp. 7-158; BARAUT, C., "Els documents dels anys 981-1010 de l'Arxiu Capítular de la Seu d'Urgell", *Urgellia*, 6, 1983, pp. 7-244; BARAUT, C., "Els documents dels anys 1076-1092 de l'Arxiu Capítular de la Seu d'Urgell", *Urgellia*, 7, 1984-85, pp. 7-218; y BARAUT, C., "Els documents dels anys 981-1010 de l'Arxiu Capítular de la Seu d'Urgell", *Urgellia*, 8, 1986-87, pp. 7-150.

59 FITÉ, F., "Arnau Mir de Tost i el culte a les relíquies", en *Urgellia*, 16, 2006-2007, pp. 512-549.

60 Se considera que el interés del obispo Ermengol por mejorar las infraestructuras de los caminos que llevan a la Seu d'Urgell se debe vincular con su intención de peregrinar a Santiago. BATLLE, C., "Les institucions benèfiques a la Seu d'Urgell", en *Urgellia*, 6, 1983, pp. 285-334.

61 Los tres templos de Tost y Tavèrnoles fueron consagrados por Eribau, obispo de Urgell, a petición de Arnau Mir de Tost, en presencia del arzobispo de Narbona Guifredo. En el caso de la consagración de Tost es interesante tener en cuenta que entre las muchas dignidades civiles y eclesiásticas que asistieron a la ceremonia encontramos a Galceran de Pinos señor de Bagà mientras que en Vallcebre aparece el abad Pons, de Sant Llorenç prop Bagà. En el caso de Sant Jaume de Frontanyà lamentablemente no conservamos el acta de consagración pero en la donación hecha por Arnau Mir de Tost se especifica que esta debe ser para que los hermanos de esta comunidad, comunidad que más adelante sabemos que se rige por la regla de san Agustín. MARTÍNEZ, F., *Sant Jaume de Frontenyà...*, *op. cit.*; y BARAUT, C., "Les actes de consagració d'esglésies del bisbat d'Urgell (Segles IX-XII)", *Urgellia*, 1, 1988, pp. 11-182.

62 FITÉ, F. y PLADEVALL, A., "Arnau Mir de Tost i els vescomtes d'Àger", en *Catalunya Romànica*, XVII, 1994, pp. 34-40; y CASSES, M^a L., "Esglésies de l'Alt Urgell anteriors al 1300" en *Catalunya Romànica*, VI, 1992, p. 67.

templos que el mismo fundó, como la iglesia de Santa Maria de la Torreta de Montmajor o Sant Pere d'Àger⁶³.

Por lo tanto, podemos ver la reforma espiritual se introduce en la mayoría de los templos y poblaciones por los que discurre la vía aquí propuesta: en Sant Llorenç prop Bagà en el 983 de la mano del obispo Sal·la; en Saldes en el 1010 por deseo testamentario del obispo Sal·la; en Tuixén en el 1026 durante el obispado de Ermengol, aunque hay un primer intento en el 993; en Sant Jaume de Frontanyà en el 1066 influida por la donación de Arnau Mir de Tost; en Santa Maria de Lillet antes del 1086; y en Bagà es posible que se introdujese alrededor del 1040 si tenemos en cuenta que Galceran de Pinos de se encuentra junto al arzobispo de Narbona en la consagración de Sant Martí de Tost. Como hemos dicho, la reforma en la que se ven inmersos estos centros religiosos promociona el culto a las reliquias y la peregrinación a Santiago de Compostela. La expansión de esta nueva espiritualidad por la vía que aquí proponemos, es evidente que no es un hecho excepcional pero sí que es destacable que en ella se concentren hasta diez de las treinta y ocho iglesias y capillas dedicadas a Santiago que en el siglo XI se encontraban diseminadas por Cataluña según recoge Gerardo Boto⁶⁴. Al ponerlos sobre un mapa se hace patente que estos diez altares dibujan una línea que recorre Cataluña de este a oeste siguiendo un camino utilizado desde antaño que une dos de los centros religiosos más importantes en el siglo XI, la Seu d'Urgell y Ripoll, por lo que es difícil pensar que estas advocaciones sean una casualidad; aún más si tenemos en cuenta que casi todos estos templos o capillas se pueden vincular con personajes tan destacados y tan comprometidos en la instauración de la nueva reforma y con la peregrinación como son los obispos de Urgell: Sal·la, Ermengol y Eribau, y los señores de Tost. Indudablemente, todos ellos debieron conocer la visión que tenían, Roma y Cluny, del culto y la consiguiente peregrinación a Santiago. Así que, siguiendo las directrices de la Santa Sede, la Seu d'Urgell pretendió impulsar el culto a Santiago no solo a través de los templos a él dedicados, sino también con la fundación de hospitales, *pias almoinas* y albergerias así como de la creación y popularización de santos locales, como san Ermengol, cuyas reliquias servían de reclamo a los peregrinos⁶⁵.

63 A decir verdad, la documentación solo nos habla del viaje de Arnau Mir de Tost a Santiago de Compostela y a Jerusalén pero evidentemente cualquier peregrino de la Europa occidental que viajase hasta Jerusalén se veía prácticamente obligado a pasar por Roma, el otro gran centro de peregrinaje, cosa que, casi con total seguridad, debió hacer este noble catalán. Sobre ello ver: FITÉ, F. i PLADEVALL, A., "Arnau Mir de Tost i els vescomtes d'Àger", en *Catalunya...*, op. cit., pp. 34-40; BENITO, P., "Els primers pelegrins catalans a Sant Jaume de Compostel·la (segles XI-XII)", en *El Camí de Sant Jaume...*, op. cit.; pp. 111-115; FITÉ, F., "Arnau Mir de Tost i el culte a les reliquies", en *Urgellia...*, op. cit., pp. 512-549; y CASTIÑEIRAS, M. (dir.), *El cel pintat. El baldaquí de Tost*, Vic, 2008, p. 38.

64 BOTO, G., "Cartografía de la advocación Jacobea en Cataluña", en *El Camí de Sant Jaume...*, op. cit., pp. 277-296.

65 A partir del siglo XII se constata una estrecha relación entre este santo obispo y el apóstol Santiago que se manifiesta en las pinturas murales conservadas en la catedral de la Seu d'Urgell, donde aparecen unidos un ciclo dedicado al santo obispo y otro dedicado a Santiago. Si tenemos en cuenta las mejoras en los puentes y caminos que este obispo llevó a término durante su obispado, su supuesta peregrinación a Santiago, las circunstancias en las que murió, la milagrosa traslación de su cuerpo por el río y la devoción que despertó poco

Por lo que respecta a los templos dedicados al santo Apóstol que encontramos en la vía aquí propuesta, no debemos considerarlos hechos *exprofeso* para la peregrinación que se inicia en el siglo XI, porque algunos de ellos son anteriores, pero tampoco podemos pensar que a Sal·la, Ermengol o Eribaud se les escapó la oportunidad de aprovechar estos templos ya existentes para promocionar el culto a las reliquias que habían aparecido en Compostela. Creo que podíamos estar ante un fenómeno de consolidación espiritual de un territorio similar al que, según José Luis Barreiro, crean las “rutas mayores” pero a una escala mucho más reducida donde obispos y nobles tuvieron un papel muy destacado⁶⁶.

Lamentablemente esta ruta tendrá una vida más bien corta al caer en desuso por el avance de los ejércitos cristianos hacia el sur. La conquista y la consolidación del valle del Ebro darán lugar a la apertura de nuevas rutas más practicables que hasta entonces se consideraban relativamente peligrosas. Como es lógico, esto conlleva un cambio en la red viaria y en el mapa político que explicaría porque la ruta que he propuesto no llegó a cuajar, porque el monasterio de Sant Llorenç prop Bagà entro en decadencia a partir del siglo XIII y porque hemos de esperar al siglo XII para poder hablar con autoridad de la peregrinación a Santa Cecília de Montserrat⁶⁷. A la decadencia de esta vía interior, también contribuirán las acusaciones de herejía que recaen sobre los pueblos de Josa y Gòsol así como los duros enfrentamientos que en el 1196 protagonizan el obispo de la Seu d’Urgell y el conde de Foix, defensor de catarismo, que con sus hombres llega a saquear la catedral profanando los objetos litúrgicos y llevándose todo aquello que encuentran de valor⁶⁸. De modo que a finales del siglo XII y sobre todo a partir del XIII, podemos decir que se invierte la situación dibujada en los siglos X y XI. Las vías que hasta entonces eran consideradas más seguras y con mejores infraestructuras se convierten en las más peligrosas y esto hace que poco a poco vayan siendo abandonadas hasta caer en el olvido, como debió suceder con la ruta aquí propuesta.

Fecha de recepción / date of reception / data de recepció: 15-12-2010

Fecha de aceptación / date of acceptance / data de acceptació: 01-02-2011

después de su muerte es fácil creer que su vinculación con la peregrinación a Santiago incluso fuese anterior al siglo XII. Sobre ello véase: ORRIOLS, A., “Un cicle de Sant Jaume i Sant Ermengol a la Catedral de la Seu d’Urgell”, en *El Camí de Sant Jaume i Catalunya...*, op. cit., pp.409-417; y BERTRAN, P., *Ermengol d’Urgell: l’obra d’un bisbe del segle XI*, Barcelona, 2010, p. 37.

66 BARREIRO, J. L., *La Función Política de los Caminos de Peregrinación en la Europa Medieval. Estudio del camino de Santiago*, Madrid, 1997, p. 294.

67 Ya indicaba al iniciar este trabajo que Montserrat durante el siglo X y XI se encontraba en territorio fronterizo y por lo tanto bastante inestable lo que hacía peligrosa su visita. Sobre la peregrinación a Montserrat ver el artículo de Carlos Sanchez publicado en este mismo volumen.

68 BARAUT, C. “El catarisme al bisbat d’Urgell”, *Urgellia...*, op. cit., pp. 487-511; y SMITH, D. J., *Crusade, Heresy...*, op. cit., p. 103.